

Autocrítica — TMRCU

1. Ontología (Los 5 Decretos)

- Empuje Cuántico (Q): Su origen microfísico aún no está derivado de un principio más profundo, lo que lo deja como término postulado.
- Conjunto Granular Absoluto (CGA): Su escala fundamental (longitud de Planck) está fuera del alcance experimental directo. La validación depende de observables indirectos.
- Materia Espacial Inerte (MEI): Puede confundirse con hipótesis de materia oscura ya existentes; se necesita distinguir claramente sus predicciones.
- Fricción de Sincronización (ϕ): Riesgo de redundancia con el mecanismo de Higgs si no se prueban efectos distintos y falsables.
- Campo Σ y Sincronón (σ): Introducir un nuevo bosón implica complejidad adicional; se requiere evidenciar que sustituye más supuestos de los que añade.

2. Formalismo Matemático

El Lagrangiano $\Sigma-\chi$ es compacto, pero aún depende de parámetros libres ($\mu, \lambda, g, m\chi$). Se requiere un esfuerzo sistemático para fijarlos con cotas experimentales (cosmología, LHC, gravedad débil).

3. Predicciones y Falsabilidad

Las simulaciones Σ FET y métricas Σ MP proponen firmas cuantitativas, pero todavía no existen datos experimentales publicados que las respalden.

Riesgo: que la “señal Σ ” observada en laboratorio se confunda con artefactos de ruido, instrumentación o RF.

4. Aplicaciones Tecnológicas

El SYNCTRON/ Σ FET es una propuesta viable, pero la transición de prototipo de laboratorio a dispositivo escalable requiere recursos y colaboración internacional.

El SAC y SAC-EMERG dependen de una validación clínica y ética rigurosa; el riesgo es sobreponer antes de contar con evidencia reproducida.

5. Estrategia de Publicación y Registro

La TMRCU puede ser percibida como demasiado ambiciosa frente a la parsimonia académica estándar.

Recomendación: iniciar con publicaciones modestas (ej. el Sincronón como hipótesis falsable) antes de presentar el marco completo como “Teoría del Todo”.

6. Conclusión

La TMRCU es coherente internamente, pero enfrenta tres retos críticos: 1) Definir con precisión sus parámetros libres. 2) Distinguir sus predicciones de las teorías existentes. 3) Lograr validación experimental reproducible. Solo si supera estas pruebas podrá avanzar de un sistema ontológico ambicioso a una teoría aceptada por la comunidad científica.